

Rollán visita el laboratorio central de Canal, que realiza cada año más de 530.000 análisis del agua de consumo

La Comunidad de Madrid es la región que consume menos agua embotellada de España

- 16 laboratorios y 40 estaciones de vigilancia automática velan por la calidad y salubridad del agua potable en toda la región
- Canal de Isabel II realiza un análisis cada cinco segundos para controlar la calidad del agua suministrada
- Los madrileños apenas consumen 16,7 litros de agua embotellada por habitante y año
- Los madrileños gastan una media de 4,3 euros al año en agua embotellada, frente a los 11,8 euros de la media nacional

5 de septiembre de 2018.- La Comunidad de Madrid se sitúa a la cabeza de las regiones españolas con un menor consumo de agua embotellada sin gas por habitante y año, según la base de datos del Consumo de Hogares del Ministerio para la Transición Ecológica.

Mientras la media española se sitúa en un consumo de 59,4 litros por habitante y año, los madrileños tan solo consumen 16,7 litros al año, lo que demuestra que confían en la excelente calidad de su agua del grifo, suministrada por Canal de Isabel II.

El agua de Madrid se somete diariamente a un gran número de análisis y controles que garantizan la máxima calidad del servicio. Anualmente se realizan más de 6 millones de análisis a las aguas de consumo humano, lo que significa que cada cinco segundos se lleva a cabo una analítica, que no solo se realiza en los depósitos y estaciones de tratamiento, sino también desde el origen, y a lo largo de toda la red de distribución.

El vicepresidente de la Comunidad de Madrid, consejero de Presidencia y portavoz del Ejecutivo regional, Pedro Rollán, ha visitado hoy el Laboratorio Central de Calidad de las Aguas de Canal de Isabel II, situado en las oficinas de la calle Santa Engracia de Madrid.

Hasta este laboratorio llegan anualmente 24.000 muestras. En él se realizan más de 480.000 análisis anuales del agua de consumo en distintos puntos de la red de distribución (estaciones de tratamiento, depósitos, canalizaciones y estaciones de muestreo). Estos análisis estudian hasta 60 parámetros, como el cloro, el pH o la conductividad, y detectan cualquier posible anomalía en la calidad del agua de consumo.

16 laboratorios de la empresa analizan diariamente estas muestras y, además, 40 estaciones de vigilancia automática envían datos en tiempo real sobre la calidad del agua al Centro de Control de la empresa, situado en Majadahonda.

Igualmente, se controla la calidad del agua en origen, es decir el agua procedente de embalses y captaciones subterráneas. Anualmente se llevan a cabo 52.000 análisis que determinan la calidad de las fuentes de abastecimiento, además de ayudar a determinar qué agua ofrece las mejores condiciones de origen para derivarla al consumo humano.

Todos estos controles, junto con un cuidado medioambiental del entorno de los embalses y el adecuado mantenimiento y renovación de los casi 18.000 kilómetros de redes de distribución, garantizan que el agua llegue en perfectas condiciones a los más de 6,2 millones de madrileños que cada día la consumen.

Dentro de su Plan Estratégico 2018-2030, Canal tiene como línea estratégica garantizar la calidad del agua de consumo con medidas como la renovación permanente de la red, la protección de las fuentes de suministro o el fomento del uso de nuevas tecnologías de tratamiento.

CONSUMIR AGUA DEL GRIFO: UNA PRÁCTICA SOSTENIBLE, SEGURA Y ECONÓMICA

Disponer de un agua de grifo de calidad, además de ahorrar en el consumo de agua embotellada, permite otras importantes ventajas para las familias. Entre ellas destacan algunas como evitar ocupar espacio para el almacenaje del agua, un menor consumo de detergentes y productos de higiene personal, unos menores tiempos de cocción de los alimentos (con el ahorro energético asociado), una mayor facilidad en la limpieza del hogar (evitando incrustaciones de cal) o una mayor vida media de lavadoras y lavavajillas.

Evitar el consumo de agua embotellada no solo contribuye a reducir la generación de residuos plásticos y a evitar los costes ambientales del transporte de las botellas y garrafas, sino que, además, supone un gran ahorro económico para las familias. En Madrid, un litro de agua cuesta de media algo más de 0,0015 euros, mientras que el litro de agua embotellada cuesta de media unos 21 céntimos, es decir, es 140 veces más cara.

Mientras que cada madrileño gasta anualmente unos 4,3 euros en agua embotellada, los ciudadanos de las islas Baleares gastan casi 24 euros al año. Y

la media nacional de gasto en agua sin gas envasada se sitúa en 11,85 euros por persona y año.

Canal de Isabel II nació hace más de 165 años para abastecer de agua a la ciudad de Madrid y hoy sus más de 2.500 empleados trabajan a diario para prestar servicio a más de 6 millones de personas en la región. Es una empresa innovadora, líder en su sector y reconocida internacionalmente por su gestión del ciclo integral del agua.

Opera 13 embalses; 78 captaciones de aguas subterráneas; 14 plantas de tratamiento de agua potable; 17.556 kilómetros de red de aducción y distribución; 131 estaciones de bombeo de agua potable y 133 de aguas residuales; 14.956 kilómetros de redes de alcantarillado; 65 tanques de tormenta; 877 kilómetros de colectores y emisarios; 157 estaciones depuradoras de aguas residuales; y 588 kilómetros de red de agua regenerada.